

305. ¿HASTIADO DEL EVANGELIO?

^{<450116>}*Romanos 1:16.*

He oído hablar de una hermosa niña que vendía violetas en la calle. Esta niña tenía que llevar todas las noches a su pobre y miserable choza las violetas que le sobraban. A fuerza de hacer esto, llegó a decir que odiaba el perfume de esa flor por haberse acostumbrado a él. “¡Qué extraño!”, exclamó alguien. Sin embargo, eso mismo es lo que dicen algunos de los que oyen el evangelio. Temo, sobre todas las cosas, que vuestro olfato se acostumbre tanto a la agradable fragancia de la Rosa de Sarón y del Lirio de los Valles que su aroma os llegue a causar náuseas. —De “**Barbed Arrows**”.